

Rubén Darío y Enrique Granados. Centenario de su muerte (1916)
Modernismo poético y musical

28 de noviembre de 2016

Ama tu ritmo y ritma tus acciones.
Rubén Darío. *Prosas profanas*.

INTÉRPRETES:

Judith Jáuregui, piano
Fernando Abascal, recitador

PROGRAMA:

Rubén Darío: *Venus* (Azul)
Nocturno (Prosas profanas)
Enrique Granados: *Valses poéticos*

*

Rubén Darío: *El cantar de los cantares*
Ama tu ritmo (Prosas profanas)
Enrique Granados: *Danzas españolas*
Oriental - Andaluza

*

Rubén Darío: *Vesperal* (Cantos de vida y esperanza)
Enrique Granados: *Capricho español*

*

Rubén Darío: *Que el amor no admite cuerdas reflexiones* (Prosas profanas)
Enrique Granados: *Quejas o La Maja y el ruiseñor* (Goyescas)

*

Rubén Darío: *Torres de Dios* (Cantos de vida y esperanza)
Enrique Granados: *El Pelele*

INTÉRPRETES

Judith Jáuregui

Distinguida por la crítica como una artista brillante, elegante y personal, Judith Jáuregui se ha convertido en una de las figuras más valoradas del panorama musical español.

Nacida en San Sebastián en 1985, comenzó sus estudios en el conservatorio de su ciudad natal donde su talento destacó muy pronto, debutando en recital con apenas 11 años. Completó su formación de la mano de Claudio Martínez-Mehner y más adelante con un Postgrado en el Conservatorio Richard Strauss de Múnich, donde trabajó intensamente con el extraordinario Maestro ruso Vadim Suchanov. Asimismo ha recibido consejos de figuras tan relevantes como Elisso Virsaladze, Vitaly Margulis, Philippe Entremont, Boris Berman o Joaquín Achúcarro.

Habitual en los principales escenarios españoles, desde el Auditorio Nacional de Madrid al Auditori de Barcelona, Auditorio de Zaragoza, Miguel Delibes de Valladolid, Festival de Granada, Peralada, Musika-Música o Quincena Musical Donostiarra, Judith ha dado el salto internacional en festivales y salas de referencia como el Festival de Piano de La Roque d'Anthéron y el Festival de Montpellier en Francia, la Kammermusikwoche de Schloss Elmau en Alemania, el National Center for the Performing Arts de Beijing o el Suntory Hall de Tokyo donde finalizó con gran éxito su reciente gira por varias ciudades del país junto a la Orquesta Nacional de España.

Asimismo ha colaborado, entre otras, con la Orquesta Sinfónica de Castilla y León, la Sinfónica de Euskadi, Sinfónica de Bilbao, Sinfónica de Murcia, la Orquesta de la Comunidad de Madrid, Oviedo Filarmonía y con prestigiosas formaciones internacionales entre las que se incluyen la Orquesta de Cámara de Múnich, Das Neue Orchester de Colonia, la Sinfónica de Aarhus, Sinfonietta Eslovaca o la Orquesta Simón Bolívar de Venezuela, teniendo la oportunidad de trabajar con directores destacados como Andrey Boreyko, Marc Soustrot, Diego Matheuz, Alexander Liebreich, Jaime Martín, Víctor Pablo Pérez, Christoph Spering o Kaspar Zehnder.

Cumpliendo con su faceta más emprendedora y buscando la libertad artística Jáuregui creó en 2013 su propio sello discográfico, BerliMusic. En su último lanzamiento, titulado "X", se adentra en el éxtasis de Scriabin, apoyado por su inspiración en Frédéric Chopin y por la profunda huella que su arte visionario dejó en el joven Karol Szymanowski. Anteriormente vieron la luz "Aura", un viaje a través de la música impresionista y "Para Alicia, inspiración española", un emotivo homenaje a la inolvidable Alicia de Larrocha y a la tradición pianística española con Granados, Falla y Albéniz. Su primer registro editado por Columna Música estuvo dedicado a Robert Schumann y fue reconocido como Mejor Álbum de Clásica en los Premios de la Música Independiente. Además ha grabado para medios como Radio Nacional de España, Radio Televisión Española o France Musique de Radio France.

Entre sus próximos compromisos destaca el Festival Murten Classics de Suiza al que ha sido invitada como artista residente para su siguiente edición. Otras citas serán en el Festival de Artois en Francia y en salas españolas como el Auditorio de Alicante, el Teatro Victoria Eugenia de San Sebastián, el Palacio de Festivales de Santander, el Teatro Gayarre de Pamplona o el Palau de la Música de Valencia.

Fernando Abascal

Fernando Abascal es catedrático de instituto en la especialidad de Lengua Castellana y Literatura y profesor de Literatura en el Centro Asociado de la UNED en Cantabria. Ha impartido clases en la Universidad de Castilla-La Mancha, en la Fundación Comillas, en la Universidad de Cantabria y en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP). Autor de los libros de poemas: *Ramaizal* (1977), *De palabra* (1981), *La memoria del cuerpo* (1985), *Manual para cruzar el mar* (1987), *Tratado de pasión* (1999), *Los poemas ásperos* (2010) y *Torre Hölderlin* (2015), parte de su obra poética ha sido recogida en varias antologías nacionales y en revistas literarias como *Peñalabra*, *Turia*, *Barcarola*, *Fábula*, etc. Ha obtenido los premios de poesía José del Río Sainz (Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria) y Gerardo Diego (Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha).

El Modernismo de Enrique Granados y Rubén Darío

El movimiento modernista, español e hispanoamericano, que responde a las ilusiones desprendidas de la *Belle Époque*, se expande desde 1880 a 1920 a través de la música, la literatura y la arquitectura, generando obras maestras hoy reconocidas y admiradas en todo el mundo.

Dos protagonistas de ese tiempo y de esa ola creativa que inundó España en la confluencia entre los siglos XIX al XX, fueron el músico, compositor y pianista español, nacido en Lérida, Enrique Granados y el poeta nicaragüense, nacido en Metapa (hoy Ciudad Darío en su honor) Rubén Darío, cuyo recuerdo constituye el motivo de este concierto-recital en la Fundación Botín, protagonizado por la pianista Judith Jáuregui y el poeta Fernando Abascal.

Granados y Darío se conocieron y coincidieron en muchas de las tertulias que tenían lugar en Madrid y, sobre todo, en Barcelona, en la cervecería *Els Quatre Gats*, donde se citaban con frecuencia algunos protagonistas de aquel movimiento, como los pintores Casas, Rusignol y Zuloaga, así como los músicos Albéniz y Granados.

Es de aquel ambiente posromántico y decadente de donde proceden las obras musicales de Granados y las poéticas de Rubén Darío que serán interpretadas en este concierto.

POEMAS DE RUBÉN DARÍO

Venus

En la tranquila noche mis nostalgias amargas sufría.
En busca de quietud bajé al fresco y callado jardín.
En el oscuro cielo Venus bella temblando lucía,
como incrustado en ébano un dorado y divino jazmín.

A mi alma enamorada, una reina oriental parecía,
que esperaba a su amante, bajo el techo de su camarín,
o que, llevada en hombros, la profunda extensión recorría,
triunfante y luminosa, recostada sobre un palanquín.

"¡Oh, reina rubia! -díjele-, mi alma quiere dejar su crisálida
y volar hacia ti, y tus labios de fuego besar;
y flotar en el nimbo que derrama en tu frente luz pálida,
y en siderales éxtasis no dejarte un momento de amar."
El aire de la noche refrescaba la atmósfera cálida.
Venus, desde el abismo, me miraba con triste mirar.

(“AZUL”, (1888)

Nocturno

Silencio de la noche, doloroso silencio
nocturno... ¿Por qué el alma tiembla de tal manera?
Oigo el zumbido de mi sangre,
dentro de mi cráneo pasa una suave tormenta.
¡Insomnio! No poder dormir y, sin embargo,
soñar. Ser la auto-pieza
de disección espiritual, ¡el auto-Hamlet!
Diluir mi tristeza
en un vino de noche
en el maravilloso cristal de las tinieblas...
Y me digo: ¿a qué hora vendrá el alba?
Se ha cerrado una puerta...
Ha pasado un transeúnte...
Ha dado el reloj tres horas... ¡Si será ella!...
(“EL CANTO ERRANTE”, (1910)

El cantar de los Cantares

Aroma y ámbar delicado,
miel sabrosa que liban las abejas,
lo blanco del vellón de las ovejas,
lo fresco de las flores del granado;
el pétalo del lirio perfumado;
ojos llenos de ardor, bocas bermejas;
besos de fuego, enamoradas quejas,
caricias de la amada y el amado,
frucción del gozo, manantial de vida,
reflejos de divinos luminares,
pasión intensa en lo interior nacida;
el himno celestial de los hogares...
Con eso sueña el alma entristecida
al rumor del Cantar de los Cantares.

Ama tu ritmo

Ama tu ritmo y ritma tus acciones
bajo su ley, así como tus versos;
eres un universo de universos
y tu alma una fuente de canciones.

La celeste unidad que presupones
hará brotar en ti mundos diversos;
y al resonar tus números dispersos
pitagoriza en tus constelaciones.

Escucha la retórica divina
del pájaro del aire y la nocturna
irradiación geométrica adivina;

mata la indiferencia taciturna

y engarza perla y perla cristalina
en donde la verdad vuelca su urna.
(“PROSAS PROFANAS”, (1896)

Vesperal

Ha pasado la siesta
y la hora del Poniente se avecina,
y hay ya frescor en esta
costa que el sol del Trópico calcina.
Hay un suave alentar de aura marina
y el Occidente finge una floresta
que una llama de púrpura ilumina.
Sobre la arena dejan los cangrejos
la ilegible escritura de sus huellas.
Conchas color de rosa y de reflejos
áureos, caracolillos y fragmentos de estrella
de mar forman alfombra
sonante al paso en la armoniosa orilla.
Y cuando Venus brilla,
dulce, imperial amor de la divina tarde,
creo que en la onda suena
o son de lira, o canto de sirena.
Y en mi alma otro lucero, como el de Venus, arde.
(“POEMA DEL OTOÑO”, (1910)

Que el amor no admite cuerdas reflexiones

Señora, Amor es violento,
y cuando nos transfigura
nos enciende el pensamiento
la locura.
No pidas paz a mis brazos
que a los tuyos tienen presos:
son de guerra mis abrazos
y son de incendio mis besos;
y sería vano intento
el tornar mi mente oscura
si me enciende el pensamiento
la locura.
Clara está la mente mía
de llamas de amor, señora,
como la tienda del día
o el palacio de la aurora.
Y el perfume de tu unguento
te persigue mi ventura,
y me enciende el pensamiento
la locura.
Mi gozo tu paladar
rico panal conceptúa,
como en el santo Cantar:
Mel et lac sub lingua tua.

La delicia de tu aliento
en tan fino vaso apura,
y me enciende el pensamiento
la locura.

(“PROSAS PROFANAS”, (1896)

Torres de Dios

¡Torres de Dios! ¡Poetas!
¡Pararrayos celestes,
que resistís las duras tempestades,
como crestas escuetas,
como picos agrestes,
rompeolas de las eternidades!
La mágica esperanza anuncia un día
en que sobre la roca de armonía
expirará la pérfida sirena.
¡Esperad, esperemos todavía!
Esperad todavía.
El bestial elemento se solaza
en el odio a la sacra poesía
y se arroja baldón de raza a raza.
La insurrección de abajo
tiende a los Excelentes.
El caníbal codicia su tasajo
con roja encía y afilados dientes.
Torres, poned al pabellón sonrisa.
Poned, ante ese mal y ese recelo,
una soberbia insinuación de brisa
y una tranquilidad de mar y cielo...

(“CANTOS DE VIDA Y ESPERANZA”, (1905)